



«Si se analizan las cúpulas directivas de muchas multinacionales europeas y estadounidenses, uno se encuentra con una grata sorpresa: el vivero de talento latino está muy presente»

Diásporas emprendedoras

El auge de las empresas tecnológicas indias o israelíes no podría entenderse sin el papel central que desempeñaron los empresarios de estos países ubicados en Palo Alto o en Boston, tanto los que se quedaron como los que regresaron. Todos tuvieron una importancia fundamental a la hora de catapultar sus respectivas economías en el mapa mundial empresarial.

Esta circulación de personas, ideas y capitales sigue muy viva. El talento, por ejemplo, indio, su diáspora de empresarios y *managers* sigue nutriendo de presidentes, consejeros y miembros a los comités ejecutivos de multinacionales como la europea Arcelor Mittal o las estadounidenses PepsiCo, Citibank, Adobe, Nokia Siemens Networks o de decanos a prestigiosas escuelas de negocios de Estados Unidos como las de Harvard y Chicago, que, además, por primera vez en su historia, han puesto incluso a un extranjero al mando de ambas instituciones.

¿Existe en América Latina un vivero de talento comparable de estos nuevos argonautas de los tiempos modernos? Curiosamente, en su libro *The New Argonauts*, la académica Anna Lee Saxenian no resalta ningún latinoamericano. Se centra exclusivamente en los casos de las diásporas de emprendedores de países asiáticos. Sin embargo, cuando se analizan las cúpulas directivas de muchas de las multinacionales europeas y estadounidenses, uno se encuentra con una grata sorpresa: el vivero de talento latino está aquí muy presente. Éste es el caso tanto de multinacionales como de *start ups*, de capital riesgo como de banqueros y gestores de activos.

En el ámbito empresarial, por hablar sólo de un aspecto, abundan los directivos latinoamericanos en las cúpulas de las grandes multinacionales. Es el caso de las europeas. Así, el restringido grupo del comité de dirección de Telefónica incluye un argentino (que lleva, de hecho, todo el mercado español), sin hablar del gran número de altos ejecutivos latinos con los que cuenta su filial internacional. En 2010, el colombiano Diego Mola-

no, a cargo de asuntos corporativos para América Latina, fue nombrado en su país ministro de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones del nuevo Gobierno de Juan Manuel Santos.

En la minera anglo-australiana BHP Billiton, otro colombiano, Alberto Calderón, forma parte del núcleo directivo de la multinacional, al igual que un peruano en la multinacional suiza de seguridad SGS. El grupo francés Renault cuenta con Carlos Ghosn, de origen brasileño, como máximo directivo. Más espectacular todavía es el caso de la mayor cervecera del mundo, AB-Imbev, con sede en Bélgica: la mitad de la docena de altos directivos de esta multinacional son brasileños, empezando por el CEO y el CFO. Más hacia el norte, en la multinacional sueca Electrolux, hay dos brasileños y un hispano en el comité ejecutivo.

La diáspora de empresarios y directivos en las multinacionales estadounidenses es todavía más impactante: el prestigioso bufete de abogados Baker and McKenzie cuenta con un brasileño como presidente mundial, una chilena forma parte del equipo de dirección de la tecnológica HP como máxima responsable de recursos humanos y, en la química Dow, además de un vicepresidente ecuatoriano a cargo de la tesorería, un argentino ocupa la dirección general.

Hay países que han sabido movilizar sus diásporas para impulsar el desarrollo económico y empresarial en los países de origen. Los casos más llamativos son, sin duda, los de India o Israel, a los que me refería al principio, países donde la diáspora ha sido clave para crear empresas incluso en sectores punteros y tecnológicos. Una pregunta que quizá deberían hacerse los países del mundo latino sería por qué no movilizar también este talento para (re)pensar la inserción internacional de sus economías. Los Gobiernos de la región podrían tener aquí un vivero importante, que, combinándolo con los empresarios ejecutivos innovadores asentados en sus países, sería una canteira de asesores inmejorable ::

JAVIER SANTISO

es profesor de Economía de la ESADE Business School.
E-mail: javiersantiso@me.com